



LAS ESTAFETAS CONSULARES BRITANICAS EN AMERICA LATINA

Al producirse la independencia de los países hispanoamericanos entre 1810 y 1830, las comunicaciones postales con el continente europeo, confiadas hasta entonces a navíos en su mayoría españoles, quedaron profundamente afectadas al romperse los lazos políticos con la metrópoli.

Paulatinamente, las dos potencias emergentes en Europa Occidental, Gran Bretaña y Francia, sustituyeron en tal función a España, y sus barcos se encargaron de asegurar el tráfico postal. Surgieron así dos grandes líneas navieras, la Mala Real y las Messageries Maritimes, vinculadas directamente a sus respectivos gobiernos que consideraron como propia la gestión del transporte de correspondencia, habilitando a tal efecto oficinas Postales encargadas de la percepción del franqueo, prácticamente en todos los consulados existentes en los principales puertos latinoamericanos. Este es el motivo por el cual se conocen —con relativa abundancia—, piezas procedentes de nuestros estados y franqueadas con sellos extranjeros.

La independencia postal que, sin duda, fue uno de los aspectos de la emancipación nacional más difíciles de lograr ante las grandes potencias, es uno de los capítulos más interesantes de la historia de nuestros países y en este sentido el papel del Uruguay es memorable, al convertirse en el estado que lideró la reivindicación de su soberanía y ser el primero en afirmarla al suprimir las estafetas extranjeras en los primeros años de la década de los 70, luego de una serie de incidentes que registra Isidro de María en "El Correo del Uruguay".

Circunscribiéndonos al correo inglés, la cir-

cunstancia de desplegar una vasta red de oficinas postales en América Latina, impuso a su administración la necesidad de dotarlas de matasellos identificatorios. Utilizaron para ello los matasellos del tipo barras con letras y números, cuyos diversos tipos ilustran las reproducciones de esta nota. Se advierte que globalmente se emplearon desde 1860, fecha inicial de la utilización del B32 en Buenos Aires, hasta 1884 en que se suprimió la última estafeta existente, la C35 de Panamá, por entonces departamento colombiano. Cabe advertir que muchos de estos matasellos permanecieron hasta muy entrado el siglo en algunos consulados británicos, como el del Callao, donde se hallaban a fines de 1951, en que fueron remitidos a la Royal Philatelic Society de Londres.

Acompañamos esta reseña de un mapa de Latinoamérica en que se ubican las ciudades donde funcionarios las mencionadas estafetas, tomando en cuenta las fronteras nacionales hacia 1875, destacándose la salida marítima de Bolivia, perdida en la Guerra del Pacífico (1879-1883).

La siguiente es la lista de las estafetas consulares que comenzaron a implantarse en 1860 al establecerse la que funcionara en Buenos Aires; dos años después le siguió la de Montevideo. La mayor difusión fue en 1865 en que se instalaron una quincena de oficinas postales en Chile, Bolivia, Perú, Ecuador, Colombia, Venezuela, Nicaragua, México y Puerto Rico. En 1866 se abrieron nuevas oficinas postales en Brasil, Cuba y República Dominicana. En los años siguientes operaron otras estafetas en países donde ya existían similares, siendo la última registrada la de Sabanilla (Colombia), que se instalara en 1872.

ARGENTINA

B32 – Buenos Aires (1860-1973).

URUGUAY

C28 – Montevideo (1862-1872).

**CHILE**

C30 – Valparaíso (1865-1881).

C37 – Caldera (1865-1881).

C40 – Coquimbo (1865-1881).

**COLOMBIA**

C35 – Panamá (1865-1892).

C56 – Cartagena (1865-1881). (En el último período y por error, se utilizó el matasello C65).

C62 – Santa Marta (1865-1881).

E88 – Colón (Aspinwall, 1870-1881).

F69 – Sabanilla (1872-1881).

**BOLIVIA**

C39 – Cobija (1865-1878).

PERU

C36 – Arica (1865-1879).

D87 – Iquique (1868-1878).

C38 – Callao (1865-1879).

C42 – Islay (1865-1879).

C43 – Paíta (1865-1879).

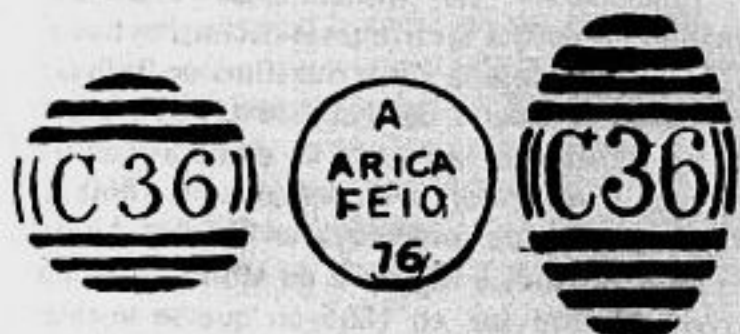
D74 – Pisco (1868-1870).

**ECUADOR**

C41 – Guayaquil (1865-1880).

NICARAGUA

C57 – Greytown (1865-1882).

**MEXICO**

C63 – Tampico (1865-1876).

C64 – Veracruz (1865-1874).

ESTAFETAS
BRITANICAS
EN AMERICA
LATINA
1860 · 1884



VENEZUELA

C60 – La Guaira (1865-1880).

D22 – Ciudad Bolivar (Angostura, 1868-1880).

**CUBA**

C58 – La Habana (1867-1877).

C88 – Santiago de Cuba (1866-1877).

**BRASIL**

C81 – Bahía (1866-1874).

C82 – Pernambuco (1866-1874).

C83 – Río de Janeiro (1866-1874).

**PUERTO RICO**

C61 – San Juan P. R. (1865-1877).

F83 – Arroyo (1872-1877).

F84 – Aguadilla (1873-1877).

F85 – Mayaguez (1873-1877).

F88 – Ponce (1873-1877).

582 – Naguabo (1875-1877).

**HATI**

C59 – Jacmel (1865-1881).

E53 – Port au Prince (1869-1881).



Las oficinas consulares utilizaron la casi totalidad de los tipos de sellos emitidos a partir del penique rojo con la efigie de la reina Victoria (Yvert Tellier No. 14) hasta la fecha de sus respectivas clausuras. Por lo general se emplearon los valores de 1 penique hasta 5 chelines rosa de 1867 (Yvert Tellier No. 40), en casi todos los puestos sudamericanos, como ocurrió en Montevideo. Por excepción se conocen con la obliteración de la oficina postal de Valparaíso los valores del 10 chelines gris y la libra marrón lila, ambos de la emisión de 1878 (Yvert Tellier 41 y 42). Naturalmente estos sellos con obliteraciones definidas tienen sobrepagos en ocasiones muy superiores a los corrientes y en carta considerablemente mayores. ★

GUSTAVO RODRIGUEZ VILLALBA

REP. DOMINICANA

C86 – Puerto Plata (1867-1879).

C87 – Santo Domingo (1867-1879).